

***“E.T.S. Ingenieros de Minas de Madrid. La forja de José Ramón Irisarri como ingeniero”***

Excmo. Sr. Vicepresidente de la Real Academia de Ingeniería, Excelentísimos Académicos, Sras. y Sres. Es un honor poder realizar la glosa de un insigne ingeniero como José Ramón Irisarri, compañero y amigo, en su etapa relacionada con la Escuela de Ingenieros de Minas de Madrid como paso previo al desarrollo de una intensa vida profesional.

En plena postguerra civil y coincidiendo en días con el final de la II Guerra Mundial, un jovencísimo José Ramón con 17 años sin cumplir termina en Córdoba sus estudios de Bachillerato y el examen de Estado en la Universidad de Sevilla. En marzo del año siguiente, 1946, formaliza su primera matrícula en la Escuela Especial de Ingenieros de Minas de Madrid (en aquel momento la única que existía en España). Las penosas circunstancias en las que queda la Universidad tras el paréntesis de tres años y la necesidad de adaptar las enseñanzas a los progresos tecnológicos aconsejan una revisión a fondo de los planes de estudio que termina con la implantación del Plan 1942 donde tras un durísimo examen de ingreso, se han de cursar cinco años de carrera más un curso complementario de materias avanzadas como las relacionadas con la industria del petróleo o los minerales radiactivos.

Este es el marco que encuentra José Ramón para enfrentarse al reto de hacerse Ingeniero de Minas.

Dosifica muy bien sus esfuerzos en el examen de ingreso de tal modo que aunque necesita casi 4 años para completarlo, en ninguno de los ejercicios consume más de tres convocatorias, salvo en el de inglés del que finalmente pide dispensa para matricularse de primer curso condicionado a aprobarlo durante ese año.

Cabe en este punto hacer una reflexión sobre algunas cuestiones interesantes;

- El primer ejercicio que aprueba es el de dibujo, en la primera convocatoria, y después será profesor de dibujo en la Escuela.
- La Universidad en la actualidad se vanagloria de que para terminar la carrera los alumnos deben acreditar un cierto nivel de inglés. En aquel entonces, era necesario acreditarlo antes de comenzar la carrera.

***“E.T.S. Ingenieros de Minas de Madrid. La forja de José Ramón Irisarri como ingeniero”***

- Puede parecer que 4 años para el ingreso es mucho tiempo, sin embargo, consultando la composición de su promoción resulta que José Ramón es el tercero más joven de los 56 que componen dicha promoción.

No existen en aquel tiempo en Madrid muchos Colegios Mayores y nuestro aspirante a ingeniero estable su residencia en distintos lugares, Cea Bermúdez 53, San Marcos 32, Alcalá 45, Augusto Figueroa 32 y finalmente Ramón de la Cruz 66 donde permanece hasta finalizar los estudios.

Durante la carrera José Ramón demostró ser un buen alumno con calificaciones de *“Bueno”* o *“Muy bueno”* y un número de clasificación entre el 3 y el 6 y finaliza sus estudios siendo el número 6 de su promoción.

Merece la pena realizar una reflexión para comparar el Plan 42 con los sistemas docentes actuales (Plan Bolonia). Mediante una sencilla fórmula se integraban las distintas notas que obtenía el alumno durante el curso a cuyo valor se le restaba los valores negativos (falta de asistencias, errores de práctica, etc.) y se obtenía un valor (lo que hoy llamaríamos evaluación continuada) que se promediaba con la nota del examen final con valor doble (También hoy es normal darle un mayor peso específico al examen final).

Este procedimiento permitía calificar a los alumnos en *“muy buenos”*, *“buenos”*, etc., (muy bueno sería cualquier nota superior al actual 7,5) y su valor numérico clasificaba a todos los alumnos del curso. La calificación actual se realiza mediante asignación de percentiles en una distribución normalizada de las notas de todos los alumnos.

Me viene a la memoria la metodología utilizada por un magnífico profesor, después buen amigo (también de José Ramón) y académico de esta casa, Emilio Llorente, que en mi época de estudiante implantó un sistema que mediante un artilugio permitía contestar desde el pupitre. Nos realizaba periódicamente y de forma aleatoria preguntas de test que calificaba y establecía semanalmente una clasificación cambiante según la suerte al elegir la contestación. Para los alumnos era un aliciente pelear por conseguir ganar algún puesto en esa clasificación e incluso se producían apuestas sobre los resultados de las siguientes semanas.

***“E.T.S. Ingenieros de Minas de Madrid. La forja de José Ramón Irisarri como ingeniero”***

Hoy esto se llama metodología basada en el aprendizaje ¿Cómo se llamaba entonces? Uno a veces tiene la sensación de que todo cambia para que todo siga igual.

Hemos comentado al principio las dificultades de José Ramón para superar la prueba de inglés en el examen de ingreso. Sin embargo en 4º y 5º cursos se marchó a Inglaterra a realizar las prácticas reglamentarias de residencia en empresas lo que hace suponer que su conocimiento de este idioma había mejorado considerablemente.

Un breve inciso, en 1983 se implantó un nuevo Plan de Estudios en la E.T.S.I. de Minas de Madrid donde una de las novedades fue la obligatoriedad de realizar prácticas en empresas en los últimos años. Esta novedad ha servido como elemento diferenciador positivo entre esta Escuela y el resto de la Universidad durante casi treinta años. Hoy casi todas las Escuelas tienen implantado un sistema parecido aunque no siempre es obligatorio. Nuevamente la historia se repite.

En ambas estancias fija su residencia en Londres aunque el primer año las instalaciones de la empresa se encontraban más al norte, en Rugby, donde según su expediente realizó un estudio práctico sobre motores Diesel en la Empresa The English Electric Company.

Sin embargo son las prácticas de 5º las que marcan su futuro profesional. El lugar elegido es Camborne situado en el extremo más suroeste de la isla y donde los hermanos Holman habían fundado una empresa de equipos de perforación y martillos neumáticos que posteriormente se convierte en Compair.

Consecuencia de esta estancia es la presentación una memoria titulada *“Maquinaria Neumática de perforación”* que a juicio de Luis de la Cuadra, profesor de laboreo, merece la calificación de 17 puntos sobre 20.

Por todos es conocida su vinculación con esta empresa y esta tecnología durante toda su vida profesional.

***“E.T.S. Ingenieros de Minas de Madrid. La forja de José Ramón Irisarri como ingeniero”***

No termina su vinculación a la Escuela con la finalización de los estudios en el año 1955. Desde esa fecha hasta 1957 también sufre en primera persona las circunstancias cambiantes de la enseñanza de las ingenierías.

En 1956 es nombrado profesor de la Escuela. En ese momento existe un amplio debate en la sociedad que acusa a los ingenieros de mantener un sistema selectivo que permite un “*numerus clausus*”, que protege sus intereses como clase privilegiada. Las escuelas pretenden mantener el examen de ingreso y que sus enseñanzas dependan del Ministerio de Industria. Fruto de esta situación es la implantación del Plan 57 donde desaparece el examen de ingreso, que se sustituye por los cursos de selectivo e iniciación, y se mantienen los cinco cursos de la carrera.

La repercusión en la Escuela de Minas es grande puesto que los alumnos se ponen en huelga desde mayo perdiendo los exámenes. En cuanto a José Ramón Irisarri, profesor, le condiciona la docencia de su primer año debido a la huelga y que con el nuevo plan imparte la docencia de dibujo hasta 1960 en lugar de topografía que es la materia a la que se dedicará su docencia hasta su cese.

Hay que decir que esta situación también afectó a su bolsillo puesto que, sea por la huelga o por otro motivo desconocido, no le fueron abonados sus honorarios del tercer trimestre de 1957.

Es probable que como profesor de dibujo fuese bueno y su habilidad para esta materia demostrada en el examen de ingreso así lo hace suponer. Como profesor de topografía si lo demostró y eso puedo decirlo en primera persona. A pesar de ello nunca se planteó la posibilidad de vincularse permanentemente a la Escuela primando siempre su trabajo profesional y/o empresarial.

Muchos de los profesores ayudantes que comenzaron su carrera docente al mismo tiempo que José Ramón Irisarri finalizaron siendo catedráticos en la Escuela; Estefanía, Mallol, Montes, Quintero, Sabariegos..., sin embargo el siempre se mantuvo fiel a su trabajo en la empresa con una dedicación parcial a la Escuela.

***“E.T.S. Ingenieros de Minas de Madrid. La forja de José Ramón Irisarri como ingeniero”***

Para finalizar un apunte importante en la vida de este insigne ingeniero por la vinculación que le crea con esta Academia.

El 27 de julio de 1987 es elegido Decano del Consejo Superior de Colegios de Ingenieros de Minas donde, aparte de los asuntos cotidianos que afectan a la defensa de la profesión por puestos de trabajo o competencias en áreas como las aguas subterráneas, le corresponde organizar eventos de gran importancia como puede ser el VIII Congreso Internacional de Minería en Oviedo, Congreso Nacional de la Ingeniería o el Congreso Mundial de la Minería en Madrid.

También, con la lógica preocupación por los estudios de ingeniería sigue con gran interés la Ley de Reforma Universitaria que dará lugar a la global modificación de planes de estudio en el 96.

Mantiene una presencia permanente en la gestación de EUROMINERALS y participa en 1991 en una reunión en Londres donde están presentes Alemania, Benelux, España, Francia, Inglaterra e Italia. En esa reunión se incorpora Grecia y se insta al resto de países de Europa a hacerlo.

En abril de 1989 recibe la presidencia para impulsar la creación de la Real Academia de la Ingeniería mediante solicitud presentada al Ministerio de Educación.

Hace un seguimiento exhaustivo en el largo peregrinar hasta conseguir su consecución. En este sentido participa en unas jornadas de Suecia en España con la presencia del Rey Carlos Gustavo y el presidente de la Real Academia Sueca de Ciencias de la Ingeniería y posteriormente en una reunión de las Reales Academias de Ingeniería de varios países a la que España asiste como invitado en septiembre de 1990 puesto que aun no ha sido aprobada la creación de esta Academia.

No consigue ver realizado este sueño en su periodo de mandato del Consejo pero sigue involucrado hasta el final.

Valgan como despedida las palabras de Pedro Fontanilla en el momento de sustituirle como Decano Presidente.

***“E.T.S. Ingenieros de Minas de Madrid. La forja de José Ramón Irisarri como ingeniero”***

*“...quiere agradecer a D. José Ramón Irisarri la ejemplar caballerosidad con que en todo momento se ha conducido y los esfuerzos y eficacia de su labor. Por ello ruego que continúe ocupándose directamente de aquellos temas que se encuentran en tramitación tales como la Real Academia de Ingeniería...”*

Hoy se rinde homenaje a la memoria de un magnífico ingeniero y una gran persona que siempre permanecerá en nuestro recuerdo puesto que, como decía José Saramago *“Somos la memoria que tenemos y la responsabilidad que asumimos. Sin memoria no existimos.”*

Muchas gracias por su atención.